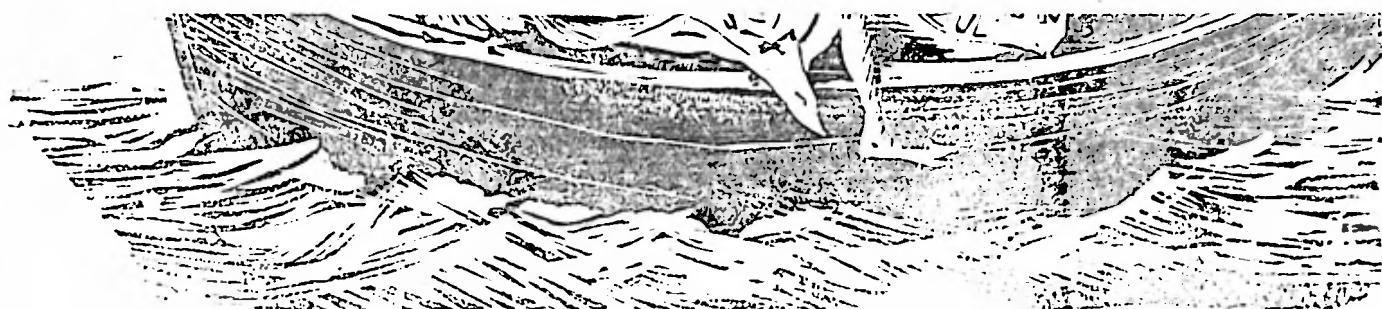


# EL GARROTE

PERIODICO POLITICO-JOCOSO Y DE INTERESES GENERALES

UNIVERSIDAD DE PANAMA  
BIBLIOTECA

## Las visiones de don Porras



### A bordo del "Los Santos".—Poema en tres cantos . . . . .

#### I

Es la noche. En medio de brumas  
navega el *Los Santos* en medio del mar,  
deshaciendo montañas de espumas,  
que caen y se pierden en loco girar.

#### II

Mientras las olas con sus arrullos,  
y el barco con su vaivén,  
de las ondas entre murmullos:  
nos traen al alma todo un Edén,

Lívido el rostro, fría la mirada,  
escucha un zopenco con aire de idiota,  
mientras las olas marcando una nota  
rompen, y sueltan sutil carcajada.

Y en su mente, necia, alocada,  
se le figura la Inquisición,

y olvidándose de su espada,  
pide socorro a la *guarnición*.

#### III

Nos dicen que un fogonero,  
de aquel hermoso vapor,  
le dijo así al majadero  
y principesco doctor:

Oír, usted animal,  
you formar bulla este barco  
un buen *correa* yo agarrar  
y tirar usted al Charco.

Y el Príncipe conmovido  
con *prueba* tan primordial  
dijo enseñada: *Tenquiu mi amigo*,  
que yo he sido . . . buen *liberal*.

El Gral. Díaz apoya nuestro candidato protesta Porras.

## EL GARROTE

Administración: Calle C, 32.

Sale todas las semanas

COLABORACION LIBRE

Recogiendo  
el guante

II

El segundo tópico del doctor Morales es como sigue:

«Son conformes con los principios democráticos, ó son, al contrario, una violación de ellos, la intolerancia respecto de las opiniones ajenas y la persecución directa ó encubierta de esas opiniones?»

Ai tratar este tema, debemos estudiarlo bajo sus diferentes fases, ya sea reconsiderando su pernicioso acción en los pueblos libres, ya analizando las ventajas que al Gobierno aparejan.

Los principios democráticos proscriben la intolerancia política y religiosa cuando el gobernante forma, de la tiranía, un credo ó doctrina positivista; del Poder, una sangrienta farsa, y del derecho de la Fuerza un brutal atributo; más, que título se le dará al que inmola la dignidad de la Nación en el altar de sus personales intereses?

Además, hay pueblos que, seducidos por la rimbombante y estudiada palabrería de cualquier charlatán, achacan al gobernante acciones tiránicas, y, viéndolo todo á través del prisma de sus odios políticos, insultan á determinados ciudadanos con despectivos é injuriosos epítetos.

Sobre ésto ha dicho un gran psicólogo:

«Es necesario comprender ante todo lo que es *despotismo*, lo que es *tiranía*, lo que es *opresión* y *usurpación*, para que con ese conocimiento, los hombres no usurpen, no opriman, no tiranicen,

ni despoticen creyendo que sirven á la causa santa y venerable de la verdadera libertad. De ésta manera, los apóstoles de la violencia, los hombres que en vez de principios de moral y de sociabilidad, solo abrigan un corazón envenenado por odios de bandería, ó por aspiraciones egoístas, no tengan medio de *sacramentar* su ambición personal, vistiéndola con el ropaje del patriotismo para alzarse con una influencia que no merecen, en perjuicio de la sociedad, y en provecho de sus *medros particulares*. Difícil les será entonces á esos falsos apóstoles del pueblo, encontrar gentes crédulas que les sirvan de instrumento á sus instintos de rapiña y de perversidad, comprendiendo cada cual la naturaleza irregular de los actos á que se le provoca é induce para elevar hombres malvados, sin conciencia ni probidad alguna: entonces el artesano honrado no abandonará sus útiles tareas, para prestar su brazo acostumbrado á un trabajo tan productivo como honroso para armarse del puñal afilado para el crimen, para escandalizar á sus conciudadanos, y terminar su carrera de ilusiones monstruosas en el destierro ó en el campo de batalla.»

Es necesario, decimos nosotros, que el pueblo conozca á los que le hablan de un mal entendido *patriotismo*, de *libertad*, de *autoridad*, de *popularidad*; el voto consciente y libre de las multitudes, las libertará para siempre del yugo que pretenden imponerle los jefes de una agrupación que está en pugna con los principios democráticos . . .

Y volviendo á nuestro primordial tema, declaramos que la intolerancia política *no es* una violación de los principios democráticos, cuando se persigue el bienestar y la prosperidad del país; Machiavello,—á quién entusiastamente ha defendido el doctor Morales—lo ha dicho: EL FIN JUSTIFICA LOS MEDIOS; no estamos en un todo conformes con la opinión del autor de «El Principio»; mas si consideramos que,

cuando se pretende la consecución de ideales ó *fin*es altamente patrióticos, es tolerable el usar *medios* que, al mismo tiempo que coadyuvan al *fin* apetecido, resplandecen por su pureza y lícita moralidad.

Así es que, raciocinando conforme á las leyes de la Lógica, el «alma de los principios» netamente democráticos tienen su base en la tolerancia de los gobernantes; más también es excusable y permitido el combatir,—sin ser por ésto intolerancia— los procedimientos impuros de los sicarios de un César caído, haciendo resplandecer de este modo el sol de la Justicia.

Lo mismo decimos de las persecuciones políticas; hay que reconsiderar los motivos que impulsan al gobernante á tomar esas enérgicas medidas; hay que estudiar también las *credenciales*, merecimientos y *desdoras* del perseguido, para emitir una opinión recta é imparcial sobre ese tema.

El tópico, pues, propuesto por el doctor Morales, se amolda y adapta al modo de ser de los gobiernos, al espíritu del pueblo, y á las *hazañas desdoras* de los que en el Poder, ultrajan —en pugna con los sentimientos democráticos— á ese mismo pueblo del que hoy solicitan con marcada mala fé, el voto que solo se otorga á un verdadero y esclarecido patriota.

MANOLO CHISPERO

## Quién será?

—o—

Existe un godo muy loco,  
Que al porrismo se ha cambiado,  
Y al cambiarse le señalado,  
A sus amigos un poco,

El tal dizque es Secretario,  
Y es Jefe del Populismo,  
Más vive en Oseurantismo,  
Ese don tan perdulario.

Usa lentes el bergante,  
Y tiene voz de falsario,  
Aspectos de un incendiario  
Y ribetes de tunante.

Ese tipo de mala ley,  
Que solo vive de iniquina  
Se para el día en la cantina,  
Embruteciendo á su grey.  
Quién será?

FRAY CANDELA.

## La psicología del porrismo

—o—

La tenebrosa agrupación que, con el doctor Porras al frente, pretende escalar el solio presidencial, ha comenzado á perpretar los más odiosos atentados al sagrado derecho del sufragio, infiriendo así á la moral democrática traidora y sanguinolenta herida.

¿La enorme popularidad de que disfruta el doctor Porras consiste en tan ruines maniobras?

¿Son esos actos inspirados en la Justicia y el respeto á la Ley?

Aprovechándose de la circunstancia de contar con mayoría en los jurados electorales, los populistas pretenden irrespetar á la minoría, la *sufragante*. Alcaldes y subsidiarios particulares viene en g los ciudad coartando libertad i leyes protegen.

De todas partes del país les llegan á la «Unión Patriótica» multitud de mensajes conteniendo noticias de los atropellos de los populistas, que, inspirados en el ejemplo del *hábil* Secretario del Jurado electoral de esta ciudad, consideran á los unionistas como parias é ilotas de la gleba que ningún derecho poseen para inmiscuirse en nuestros asuntos políticos.

El señor Secretario de Gobierno ha dictado varias medidas tendientes á impedir los atentados violatorios de la mayoría de los Jurados, más, sea por irrespeto á la Autoridad constituida, ó por considerarse por encima de la Constitución y las Leyes, no han prestado atención los populistas á las disposiciones emanadas del Poder Administrativo.

Aún en esta ciudad, donde «todos nos conocemos», se reúnen dominicalmente en la Alcaldía, patrullas de rábulas empedernidos que con trabas y embrollos

pretenden impedir la libre inscripción de los ciudadanos que no son de su credo político; personalmente hemos observado estos desórdenes, con la agravante de que la Policía no puede intervenir en estas zambras, porque al instante protestan los populistas del inicuo atentado á la soberanía del pueblo.

Deben echarse por tierra tan perjudiciales prejuicios, obligando á los que no van á inscribirse —sino á provocar á los partidarios de la «Unión Patriótica»— á salir del local, á fin de que puedan ejercer libremente los ciudadanos un derecho que la Constitución prohija.

Nada decimos tocante á nuestros amigos por que estamos convencidos de la seriedad y cultura que imprimen á sus actos, como lo han probado repetidas veces. No así los contrarios que ante un enemigo político, hacen gala de chocanterías, dieterios, groseros insultos y procaeces exclamaciones, conducentes á promover reyertas con los pacíficos y cultos «Unión Patriótica».

es, que el Gobierno las disposiciones las leyes al asos necesarios hecho del sufrir, y que la de

mocrática libertad individual no sea un mito.

Tal medida urge, pues mientras más se demore en extirpar el mal, mayores serán los desastrosos efectos que en el organismo social cause.

MELCHOR CASCARRABIAS

## Párrafos de oro

—0—

Ya se hace necesario reaccionar con firmeza, en el sentido de contener el avance pernicioso y fatal para el liberalismo, de elementos disociadores que han sido y serán siempre una rémora para el bienestar y la tranquilidad del País, porque no persiguen el ideal de la Patria en su estabilidad y su grandeza, sino en las granjerías del peculado, en el desarrollo de las pasiones desenfrenadas é insaciables, en el bloqueo continuo de fecundos propósitos y todo aquello; es decir, en curso de la felicidad atraria el ó que satisface anhelos y patria personales ambiciones.

No es tarea difícil apreciar debidamente la verdad de estas afirmaciones si volvemos nuestras miradas á no pasado reciente y examinamos pecaminosos procedimientos. Aquí el infolio, el escándalo, el asalto inaudito que mete sus garras escañadas y tembriotas en las arcas del Teso-

ro Nacional y que una resolución dictada en Consejo de Gabinete las hace sacudir para mitigar las impresiones del atentado; al á la subvención al *Diario* para publicar rapsodias de agricultura, avicultura y veterinaria; acullá galantería sietemesina en menoscabo del Tesoro para obviar dificultades á una compañía teatral, etc. etc. . . . , y como broche gigantescos para atar esa monstruosa cadena de desaciertos, la gira, esa famosa gira presidencial, ese zafarrancho sin precedente que se ha tratado de justificar con el mismo criterio con que el autor de *Transacciones Filosóficas* explicaba la invariabilidad casi constante del nivel de las aguas del Mediterráneo á pesar de que en él vierten sin cesar las aguas del Estrecho de Gibraltar y multitud de rios, asegurando que era efecto de una gran evaporación. . . . .

(De El Porvenir de David)

## PARODIANDO

¡Las toldas del porriano, muertas,  
Rojas  
Y en finché, la jre. solitarias, yestas,  
Y á sus secuestras al célebre Pastor;  
Los vi llorando en insola, en vil éuismo,  
Mecidos por las llamas, con furor.

CARLOS C. VILA.

Panamá, Abril de 1922.

## La Bola de Oro

ELABORACION PULCRA  
DESPACHO ESPECIAL  
Y DDE DIA E NOCHE



DALENO GARCIA. PROD.

Calle 13 Este, Panamá.

# EL VICTOR

## Una Orquesta para Danza en su mismo Hogar

Con un Victor en su hogar Vd. puede tenderse con comodidad y escuchar las suaves notas de preciosos vals-s, ó alegres schottisches y polcas—y muchos otros números favoritos para danza; todos interpretados con perfección por las más célebres bandas y orquestas de muchos países.

La Banda de la Marina Real de Italia, la Banda de la Garde Républicaine de Francia, la Orquesta Bose de Paris, la Banda de Policía de México, la Banda de Sousa, la Banda Naval de los Estados Unidos y nuestra misma orquesta Victor, todas tocan para el Victor, y sus discos incluyen muchas de las más famosas selecciones de los más célebres compositores del mundo.

Pero esto no es todo. Vd. puede oír en el Victor las verdaderas voces de los más eminentes artistas de ópera del mundo: solos, duos, y cuartetos instrumentales por los más notables instrumentalistas; sus mismas baladas favoritas cantadas por sus favoritos artistas: ó joviales canciones y chistes por los bromistas de más popularidad. La mejor música y el más agradable entretenimiento de todas clases está siempre á su disposición si Vd. tiene un Victor en su hogar.

Siempre acuda al comerciante más cercano del Victor y oiga estos maravillosos discos. El tendrá sumo gusto en explicarle. Y no se olvide de escribirnos para conseguir catálogos de los aparatos Victor y discos Victor. Escriba hoy mismo.

Victor Talking Machine Co., Camden, N. J., E. U. de A.

“La Postal” G. García

Plaza de Santa Ana, número 140. —Panamá.—R. de P.

Exija siempre el Perro—  
ningún producto genuino  
sin el mismo.

# EL VICTOR



# El Depósito:

J. T. OLIVA  
LA MUEBLERIA QUE MAS BARATO VENDE—  
Avenida Central, Nos. 189 y 191.

## MIRANDO HACIA OCTUBRE

### Saineticos de actualidad

I  
ESCENA: La cubierta del vapor *Los Santos*. Personajes: una señorita y un caballero.  
La Srita.—Hace varias noches tengo un capricho, una puerilidad que solo usted puede satisfacer.  
—El Caballero.—con galantería— A sus órdenes, señorita.  
—La Srita.—Se trata de un cambio de permuta; todo se reduce a que usted tome, por esta noche, mi camarote, contiguo al que ocupa el doctor Porras... y yo, duermo en la hamaca de usted. Accepta?  
—El Caballero.—De mil amores.  
—La Srita.—Entonces, trato hecho.  
—El Caballero.—Trato hecho (se va).

II  
ESCENA: El camarote del doctor Porras. El azulado majadero está en *padjanas*, con una palmtoria encendida en la mano; la cabeza la tiene cubierta por un gorro que termina en dos fenomenales orejas de burro...  
—El doctor Porras—con el oído pegado al tubique—Qué escucho?... la voz de un hombre que habla muy bajo... no será nada... tal vez mostrará sus oraciones... en, terminemos este artículo para *La Tribuna*... escrito por poco más... —dejando la pluma— qué me pasa?... Yo... el valiente entre los valientes... el que jamás ha temblado ante las bayonetas del enemigo el que... —parándose con precipitación— no hay duda... acabo de escuchar... han montado una pistola... virgen Santísima... —arrodillado en el suelo—... salúdame, oh... San Juan Bautista... —escucha con ansiedad—... suena dinero... sin duda es el precio de mi cabeza... lo han pagado... los insectos del pantano... miso... recorda... el hombre se ha tirado del lecho... —se para y mira por una rendija—... que veo... si vive, no con un puñal y un revólver... muerto... yo... el héroe de Charco Azul... El Príncipe de... Calidonia... horror... abre precipitadamente la puerta y huye hacia cubierta berreando espantosamente—... ¡favor!... ¡miso... recorda!... al asesino!! al asesino!! capitán!! Alicia!! quien pudiera!! que me matan!! que me deguellan!! Mendoza!! Valdés!! De Diego!! Mina, rubito lindo!! que me guillotinan!! —en voz baja—... oigo ruido de pasos... será el asesino? —gritando— que me matan! asesinos no me... ma... aparece un fogonero chombo armado de un ver-gajo.  
—El fogonero—Oiga, ser usted el que, hacer this alboroto! Usted ser loco! Querer usted yo pega, and callarse usted!

—El Panurgo calmado—Oh no *ten gata*, my dear sir.—Llega el capitán.  
—El Capitán—Bueno, canario, que ocurre aquí Canastos! que le pasa a este señor que grita más que una mujerzuela! No tiene usted dignidad!

—Un grumete—desde la cofa— la perdió el mismo día que vino al mundo.  
—El Dr. Porras—secándose el sudor que le corre... Dispensen ustedes, señores. Yo soy el famoso Príncipe del Charco... el gran amigo del yankee, el...  
—El fogonero—Ah, usted ser... el panameniano traidor... Usted vender the Blue Charco... Anjá very well... usted ser á greatfull animal... you...  
—El Capitán—Silencio Jack! Canastos! Deja explicarse al señor...  
—El Dr. Porras—castañeteándoles los dientes— En el camarote contiguo al mío... hay una gavilla... de asesinos... encargados de... guillotinar...  
El Capitán—estupefacto— En ese camarote!  
—El gran Panurgo—Si, señor. Da seguro que ya habrán acerbillado mi cama... á puñaladas... temí por mi preciosa persona. Qué susto! me juzgué muerto! y... enterrado.  
—El Capitán—vamos allá— todos se van.

III  
(todos llegan al camarote)  
—El Capitán (tocando con los nudillos) Ah del camarote!  
[Desde adentro] Quien es?  
—El Capitán. Abrid en nombre de la Justicia.  
[El durmiente sale muy sobresaltado] —Que ocurre!  
—El Capitán —Shyase desocupar camarote.  
—El Durmiente —Y eso?  
—El Capitán —Porque el doctor-zuelo Porras dice que usted va á matarlo!  
—El Durmiente (estupefacto) yoi  
—El Capitán —Si usted.  
—El Durmiente —Qué majadero, qué imbécil, cuánta vanidad! Ja, ja, ja, ja... Si yo... no he salido... del camarote... ja, ja, ja. (Todos los pasajeros ríen). Ja, je, ji, jo, ju....

MR. TAFT.

## Correspondencia

Chitré, Abril 7 de 1912.

Señor Director de EL GARROTE,  
Panamá.

Estimado señor Director:

Las diatribas y calumnias que en este lugar escupen los que se dicen Jefes de la Oposición á copartidarios de aquel Príncipe que ya está resultando un Angelito de Dios, me obligan á dirigirle estos renglones para dar á conocer al público los méritos y adurnos que poseen estos hijos de... la Luna, que analfabetas unos y faltos de todo principio intelectual ó moral otros, se constituyen de la noche al día en punteros para difamar á diestro y siniestro, pero bajo el antifaz y el misterio, á mansalva; protegidos por la responsabilidad de algún ser ignorante ó de elementos que si llevan

causar falta saber en que forma la adquirieron.

Integran dicha oposición como titulados Jefes, Ernesto A. Pizarro, Pedro Fernández M., Luis Ríos, Víctor M. Juliao y otro individuo que no queremos nombrar; y en calidad de esbirros, José del Carmen Barrera, Antonio Guillén, Mano Polo, Píndaro Barrera y un sujeto que vestido á la última moda, peinado con raya á lo Merodes y salpicada la melena con algunos tostones de cosmético, juzga el observador en aquella vista extraviada y en aquel rostro taciturno cuyos labios balbucean de cuando en cuando palabras incoherentes, encontrarse frente á uno de aquellos hombres de gran esperanza para el país; de un cerebro fuerte y vigoroso cuyos quilates podrá apreciar el lector en su última obra titulada «La vida á costillas de la humanidad.»

Y al igual que este sujeto, corren todos los días una pluma mayor que le ha nombrado. ¡Qué humbramiento! Qué conjunto de Doctores, Ingenieros, Lingüistas, Abogados, etc. Son, señor Director, verdaderas arcas de virtud y ciencia, y constituyen la prosperidad, no digamos de un pueblo ó de una sola nación, sino de todo un planeta veinte veces mayor que el nuestro. ¡Qué diges para otras tantas cadenas!

El primero de mis traídos, Ernesto A. Pizarro, Maestro de la Escuela Superior de Varones en este Distrito, es una persona de finos modales, atenta siempre con la sonrisa en los labios; y con un Pepito en lo público y en lo privado; en la casa como en la calle, da á conocer en aquellos andares afeminados y que sólo un cuerpo mal constituido puede exponer, que el tal maestro, es uno de los que forman la cantidad en la calidad á que aludo.

Este señor vino de Buga, pero usted no sabe señor Director por que vino!

Pues nada más que por la sencilla razón de convertir la Escuela que allí regentaba, en compaña de corrupción de menores, (palabras textuales de Juliao). Pero aún suponiendo que no se le dó crédito á Juliao, ó que este se desdiga, pues la verdad en él, es lo mismo que los cachos de mis pañanos de Antioquia. Pasemos á fundar nuestras acusaciones en hechos prácticos y probatorios.

En el año 1911 y á raíz de la terminación del año escolar de 1910, se levantó aquí una gran polvareda contra Pizarro, motivada por la asoveración de tres niños que con la sencillez y la inocencia propia de los ángeles, se demostró que las

manifestaciones de Juliao se ponían en práctica por nuestro maestro de marras; pero el zorro de Pizarro, que parece saber más de lo que le han enseñado, presentó ante la 1ª autoridad del lugar un escrito, solicitando se hiciera declarar á unos seis ó ocho niños con respecto al caso, y ¡claro! resultó que los muchachos dieron la lección tal como se la habían enseñado, quedando nuestro hombre vindicado, ó al menos así lo creyó Pizarro, ante el murmullo calumnioso que unos querientes le levantaron.

Ahora bien. Pero se nos ocurre preguntar nosotros. ¿Por qué no melojó Pizarro en aquella lista, precisamente á los niños que describieron el *fatal*, los mismos que hacían públicas textualmente las palabras que pronunciaba con ellos en sus actos indecorosos? ¿Por qué, en lugar de poner lista con determinados nombres, no dejó al arbitrio de la autoridad la investigación de los hechos?

El señor Pizarro puede dar gracias que cayó un pueblo humanitario que perdonó la falta, debido tal vez á la perpetuación en la calidad á que pertenece nuestro maestro, y no quiso exigir la responsabilidad á que se había hecho acreedor; pero el señor Secretario de I. P. debió haber sometido á una inspección al se se hubiera conv era cierto, y que nuestro maestro cer el grave retrotrayendo á neración á los tí sos que registra

El público ha del caso, y como otro que descen pozo de ciencias Pizarro, y en mi próxima le relataré la vida y milagros del segundo angelito Pedro Fernández M., individuo que ostenta grave recuerdo de la conquista de... Tonosí, autor de todo un archivo de cosas muy lindas, é inmaculado prohombre en la contienda actual á favor del Pastor querido.

Mientras tanto, créame señor Director, como su más atento, seguro servidor y amigo,

SIMÓN.

## Una carta

Colón, Abril 18 de 1912.

Señor Florencio Ambula.

Muy estimado amigo y copartidario:

Hago esta para saludarle y á un mismo tiempo decirle que cada día estamos más entusiasmados por la candidatura de don Pedro A. Díaz, pues hoy á la llegada de don Santiago de la Guardia, hubo una hermosa concurrencia y así mismo la hubo el Domingo en la noche; asistieron más de tre-cientas personas á la llegada de don Pedro.

Te participo que aquí los porreros están muy tristes, y esto quiere decir que el triunfo es nuestro; te mando el *Debato* para que te informes de lo que dice.

To atto, S. S.

FRANCISCO POLIVAR.

Impresa Tip. del Pueblo. — Panamá.